

The Popular

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Año 11
Núm. 86

Barcelona 18
Octubre 1922



William
Russell

Notable artis-
ta cinemato-
gráfico

20 cénts.

PUBLICACIONES MUNDIAL

BARBARA, 15

BARCELONA

POSTALES DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICOS

- 1 ROSCOE ARBUCLE (Fatty)
- 2 MARY ANDERSON
- 3 GERTRUDE ASHER
- 4 FRANCIS X. BUSHAM
- 5 ENIT BENNET
- 6 ALICE BRADY
- 7 THEDA BARA
- 8 BILLIE BURKE
- 9 JOHN BOWERS
- 10 FRANCESCA BERTINI
- 11 RICHARD BARTELMESS
- 12 CHARLES CHAPLIN (Charlot)
- 13 GRACE CUNARD (Lucille Love)
- 14 JUNE CAPRICE
- 15 IRENE CASTLE
- 16 BETTY COMPSON
- 17 JAWEL CARMEN
- 18 JANE COWL
- 19 ALBERTO CAPOZZI
- 20 MARGARITA CLARK
- 21 WILLIAM DUNCAN
- 22 CAROL DEMPSTER
- 23 DOROTHY DALTON
- 24 GRACE DARMOND
- 25 VIRGINIA DIXON
- 26 MAXINE ELLIOTT
- 27 JUNE ELVIDGE
- 28 JULIAN ELTINGE
- 29 DOUGLAS FAIRBANKS
- 30 FRANCIS FORD (Conde Hugo)
- 31 ALEC B. FRANCIS
- 32 GERALDINE FARRAR
- 33 PAULINE FREDERICK
- 34 FRANKLYN FARNUM
- 35 WILLIAM FARNUM
- 36 DUSTIN FARNUM
- 37 ELSIE FERGUSON
- 38 ETHEL GRAY TERRY
- 39 LOUISE GLAUM
- 40 KITTY GORDON
- 41 NEVA GERBEER

- 42 J. FRANCK GLENDON
- 43 SUSANA GRANDAIS
- 44 GLADYS GEORGE
- 45 JACK HOLT
- 46 MILDRED HARRIS
- 47 WILLIAM S. HART
- 48 ROBERT HARRON
- 49 CREIGHTON HALE
- 50 TAYLOR HOLMES
- 51 CLARA HORTON
- 52 LILIAN HALL
- 53 SESSUE HAYAKAWA
- 54 CAROL HOLLOWAY
- 55 JUANITA HANSEN
- 56 EDITH JOHNSON
- 57 MADGE KENNEDY
- 58 CLARA KIMBALL
- 59 MOLLE KING
- 60 TILDE KASSAY
- 61 JAMES KIKWOOD
- 62 DORIS KENYON
- 63 DIANA KARRENE
- 64 MITCHEL LEWIS
- 65 MAX LINDER
- 66 LUISA LOVELY
- 67 GLADIS LESLIE
- 68 ELMO K. LINCOLN
- 69 VITTORIA LEPANTO
- 70 MONTAGU LOVE
- 71 ANA LUTHER
- 72 MAE MARSH
- 73 MARGARET MARSH
- 74 TOM MOORE
- 75 JOE MOORE
- 76 ANTONIO MORENO
- 77 MAE MURRAY
- 78 CLEO MADISON
- 79 JACK MULHALL
- 80 HARRY T. MOREY
- 81 THOMAS MELGRAM
- 82 PINA MENICHELLI

- 83 MACISTE
- 84 MIA MAY
- 85 FEBO MARI
- 86 SHIRLEY MASON
- 87 MABEL NORMAND
- 88 ANNA Q. NILSSON
- 89 HEDDA NOVA
- 90 ALLA NAZIMOVA
- 91 SENA OWEN
- 92 MARIE OSBORNE
- 93 JACK PICKFORD
- 94 DORIS PAWN
- 95 EDDIE POLO
- 96 MARY PICKFORD
- 97 LIVIO PAVANELLI
- 98 CHARLES RAY
- 99 WILL ROGERS
- 100 HERBERT RAWLINSON
- 101 WALLACE REID
- 102 CAMILO DE RISO
- 103 RUTH ROLAND
- 104 ANITA STEWARD
- 105 BLANCHE SWEET
- 106 LARRY SEMON
- 107 GUSTAVO SERENA
- 108 PAULINA STARK
- 109 CLARINE SEYMOUR
- 110 FANNIE WARD
- 111 CONSTANCE TALMADGE
- 112 NORMA TALMADGE
- 113 OLIVE THOMAS
- 114 MADELAINE TRAVERSE
- 115 MARIA WALLCAMP
- 116 GEORGE WALSH
- 117 PEARL WHITE
- 118 BEN WILSON
- 119 VERA VERGANT
- 120 KATERINE MAC DONALD
- 121 ENNY PORTEN

Precio: 20 céntimos

ARGUMENTOS

- LA PRUEBA DE HIERRO. (Agotado).
EL MONTE DEL TRUENO.
LA MANO INVISIBLE. por Antonio Moreno.
EL MISTERIO DE LOS 13. por Conde Hugo (Agotado).
LA FORTUNA FATAL.
UN MILLON DE RECOMPENSA.
LA GOLONDRINA DE ACERO. por Helen Holmes.
EL VENCEDOR DE LA MUERTE. (Agotado).
EL VENGADOR. por William Duncan.
LAS AVENTURAS DE POLO. (Agotado).
LA DAGA MISTERIOSA. por Eddie Polo. (Agotado).
LOS ARLEQUINES DE SEDA Y ORO. por Raquel Meller.
LA NOVELA DE UN JOVEN POBRE. por Pina Menicelli.
LA DUEÑA DEL MUNDO. por Mia May (tres cuadros).
EL DIARIO DE UNA NINA. por Margarita Clark.
LA SOMBRA. por Francesca Bertini.
WILLIAM BALUCHET.
EL HOMBRE LEON.
LA MUJER DESDENADA. por Ruth Roland.
LA RED DEL DRAGON. por Maria Wallcamp.
LA GRAN JUGADA. por Anne Luther y Ch. Hutchinson.

- IMPERIA.
LAS TRES SEMILLAS NEGRAS.
PARIS MISTERIOSO.
LA NOVIA NUMERO 13.
MI ULTIMA AVENTURA. por Susana Grandais.
EL ATLETA INVENCIBLE. por Eddie Polo.
LAS HUELLAS PERDIDAS. por Franklin Farnum y Mary Anderson.
LOS JINETES ROJOS. por J. Rian (Puñales).
EL DISCO EN LLAMAS. por Elmo Lincoln.
LA REINA DE LOS DIAMANTES. por Eileen Sedgwick.
LOS MISTERIOS DE LA SELVA.
EL HOMBRE DE LAS TRES CARAS.
LA CARTA FATAL.
EL REY DE LA PLATA. por Bruno Kaftner y Eva Speier.
DEFENDERSE O MORIR. por Eddie Polo.
LA REINA DE LA LUZ.

Precio: 25 céntimos

Estas postales y argumentos se hallan a la venta en nuestra Administración, Barbara, 15. También se remiten por correo previo recibo de su importe y del franqueo necesario. Descuentos a corresponsales y revendedores. Rebajas por grandes partidas.

Redacción y
Administración:
Calle Barbará, 15

Cine Popular

Año II - N.º 86
Barcelona, 18 de
Octubre de 1922

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Nerón fué un precursor



A HORA, con la adaptación cinematográfica de la película *Nerón*, que al parecer es un alarde formidable de técnica cinematográfica, se ha puesto de moda el tema neronesco.

¿Nerón fué un criminal, o un sensato ciudadano de su tiempo?

La compañía «Fox», adaptadora de este famoso argumento, sortea hábilmente esta disquisición de crítica histórica, presentando dos aspectos interesantes de la complicada alma del célebre emperador.

Efectivamente, la «Fox» ha edificado en sus estudios una nueva Roma que quiere imitar la arcaica, y todo con el saludable fin de hacerla pasto de las llamas, ni más ni menos que lo hizo el famoso personaje italiano.

La historia dice que catorce distritos de la ciudad eterna fueron pasto de las llamas y que el efecto era magistral.

No sabemos si en los estudios «Fox» regocijaría tanto el incendio de la Roma fingida como alegró la retina del augusto emperador el de la verídica, pero lo cierto es que el público, un poco neronesco, está muy conforme en que una Roma nueva, imitando la antigua, se queme ante sus ojos, siquiera por go-

zar un poco de ese placer sublime de lo cruel...

Dice la historia que una vez Roma en cenizas y desaparecida



*La graciosísima estrella americana
Gladys Walton.*

la brillante visión estética, Nerón se arrepintió algo de su hazaña y llamó a sus suntuosos jardines al pueblo de Roma, pensando, solícito, en su horfandad.

A continuación, el Augusto comenzó a reedificar la ciudad, haciéndola más hermosa, más sana, más limpia y más moderna. Calles rectas, casas de piedra amplias, grandes avenidas, jardines...

Y nosotros pensamos, estudiando esta adaptación cinematográfica de la gran tragedia, que decididamente Nerón no

fué un «cualquiera». Sin duda alguna poseía talento y una fuerza imaginativa exuberante.

Ya dice la historia y lo confirma la compañía «Fox», que no puede ser juzgada de apasionada, que Nerón vivía bien... Tenía un suntuoso palacio, labrado en marfil, oro y pedrería, como una leyenda... jardines y mujeres, dos aspectos de floricultura muy notables para darse una feliz existencia, además de una emperadora interesante de lo más.

Todo ello surge de un modo definitivo en la Roma de los estudios «Fox», y Nerón no aparece tan indigno y confirma una cierta simpatía que hace tiempo presentíamos hacia él.

Al fin y al cabo un incendio es un sistema de acabar con lo viejo, y hoy que tan de moda se han puesto tales procedimientos, casi da ganas de afirmar que el augusto Nerón fué un precursor.

Aurelio

Lea usted en nuestro próximo CINE POPULAR una información sobre Rodolfo Valentino, el héroe de «Los cuatro jinetes del Apocalipsis».

Fotografías, antecedentes, donde escribirle...

FilmoTeca De aquí De allá

INFORMACION ABSOLUTAMENTE INEDITA EN ESPAÑA

A Walter Hiers le roban todas las novias

Walter Hiers está desesperado porque parece que una fatalidad le persigue, en las películas en que interviene.

Walter Hiers tiene la desgracia de ser un enamorado infortunado en todos los argumentos en que interviene. Generalmente Walter pierde la novia, que es arrebatada por otro más afortunado mortal.

Ha sido este artista el más ardiente enamorado y cortejador de Ethel Clayton en muchas películas, pero siempre infortunado, pues en todas ellas se le adelantó otro personaje que se llevó las mieles del triunfo amoroso.

De nuevo pierde Walter la novia en la película *Sham*, editada por la «Paramount».

Walter ha manifestado seriamente que no está dispuesto a que las cosas continúen de este modo y que va a exigir de sus directores de escena que le den, una vez al menos, saborear las primicias del triunfo amoroso y de esos films acaramelados en que se besan y todo...

Lee Moran a Europa

Se confirma la noticia de una visita a Europa de la célebre Lee Moran.

Realismo en películas

Las corrientes cinematográficas en lo que se refiere a escenarios para argumentos, dan la nota más moderna de que ciertas escenas deben ser tomadas en el ambiente real que el argumento relata.

Por ejemplo, una buena película moderna no debe contentarse con aparentar en los estudios una escena figurada en

Roma, Londres o París; lo ultramoderno en cinematografía exige que estas películas sean realmente tomadas en muchas de sus escenas en las ciudades capitales. Este ejemplo se está siguiendo por casi todas las compañías productoras poderosas para la ejecución de superproducciones. En este caso se halla la película *Ben Hur*, que va a ser un alarde de adaptación realista, pues la mayor parte de las escenas están tomadas en los mismos sitios en que la tradición dice que acaecieron.

Algunas excepciones hay, sin embargo. Por ejemplo, en uno de los estudios americanos se está erigiendo un nuevo Monte Carlo, ya que el gobierno de Mónaco se ha negado a prestar a una compañía productora las necesarias facilidades para que el verdadero Monte Carlo aparezca en determinada película.

El humorismo de los animales

Buster Keaton afirma que ciertos animales saben reír y poseen un sutil humorismo.

En la película *The Love Nest* aparece un caballo a quien caen en gracia ciertas escenas, y afirma Buster Keaton, seriamente, que le ha visto sonreír.

Claro que nos permitimos dudar de la idea de Buster Keaton, pero como éste remite el asunto a la sanción de la opinión cuando la película se proyecte en el lienzo, esperamos esta oportunidad para dar nuestra opinión.

Pero hay negros que resultan blancos y viceversa

Tom Wilson es un blanco negro o un negro blanco. En su vida privada es blanco por fuera y dentro, pero no ocurre así

en la pantalla, donde aparece de negro en muchas películas.

Tom Wilson hizo el papel de negro en la célebre producción *El nacimiento de una nación*.

Afirma Tom Wilson que no existe cosa más fácil que convertir la fisonomía de un blanco en una perfecta fisonomía de un negro. Tom desdena el viejo procedimiento de utilizar pintura sobre la faz o un simple corcho quemado para embadurnar el rostro. Tom recurre al procedimiento del corcho, pero perfeccionado. Quema un corcho y luego lo humedece con agua, de forma que hace una especie de pasta adherente al rostro, de un efecto sorprendente.

Después se recorta el cabello sobre la frente y el resultado es verdaderamente maravilloso.

Claro está que Tom suele decir a sus alumnos en el arte de hacer el negro, que éste no lo hace el color del rostro, sino los gestos y los ademanes. Como una magnífica prueba de todo lo dicho recordamos a nuestros lectores la película *El nacimiento de una nación* o la más reciente *Novela roja*, en la que hace un magnífico papel de negrito.

Alla Nazimova

Se asegura que Alla Nazimova reaparecerá en la escena, en Nueva York, en el próximo invierno. Dice que quiere estar una temporada alejada del cine. Su última película *Salomé*, es muy probable sea proyectada en España antes de fin de año.



Jackie Coogan

El niño que se hizo célebre con el genial Charlot en "El Muchacho"

Su edad

El pequeño Jackie es algo maravilloso y fuera de lo normal. Apenas tiene seis años de edad y posee todas las iniciaciones de refinamiento artístico de una gran estrella del arte mudo.

Su padre viene también del teatro, donde trabajó como excéntrico durante muchos años.

Jackie y Charles Chaplin

De afortunado puede juzgarse el hallazgo de Jackie con Charlot, el célebre humorista de la pantalla.

Bastaron sólo a Charles Chaplin unos minutos de conversación con el pequeño Jackie para convencerle que era el pequeño que necesitaba. De aquí nació la fama y la fortuna de Coogan.

Antecedentes

Jackie había sido, como otros muchos muchachos americanos, un admirador decidido de Charlot, que representaba el ideal de sus diversiones infantiles, hasta que por su fortuna pudo hablarle personalmente y crear entre ambos una gran amistad.

La solicitud de Charlot

Charles Chaplin educó artísticamente al pequeño Jackie con verdadero fervor y cariño, iniciándole en todos los resortes de su suprema gracia para hacer reír, resortes que Jackie conoce y practica a las mil maravillas.

Realmente Charlot ha tomado al gran pequeño artista un afecto decidido, entre otras causas

porque juntos han colaborado en el arte de hacer reír al mundo.

«The Kid» «El muchacho»

Esta fué la película que hizo célebre a Jackie Coogan, película



la de la que se dice es la más perfecta de las producciones de Charles Chaplin, en la que ambos trabajan juntos y que se proyecta actualmente en todos los países, entre ellos España.

La próxima película

Jackie aparece, además de en *El muchacho*, en la película *Peck's Bad Boy*. Recordamos a nuestros lectores que fué duran-

te la ejecución de esta película cuando Jackie sufrió un accidente de automóvil que le tuvo algún tiempo entre la vida y la muerte.

La próxima película es la que llevará el título *My Boy* (*Mi niño*), cuyo autor es el propio padre de Jackie. Se trata de la vida de un pequeño emigrante abandonado a las peripecias y calamidades del destino.

Aficiones atléticas

Jackie piensa ser un atleta y dedica buena parte de sus horas libres a ejercicios y deportes, entre ellos el boxeo, y según dicen es un formidable campeón entre los muchachos de su edad.

Presentes y caricias

Jackie está agradecido a las muestras de simpatía del mundo entero y a la cantidad enorme de regalos que se reciben en su estudio; pero le inquietan los entusiasmos de las mujeres que le asedian constantemente con sus caricias.

Parece ser que Jackie dice que ya va siendo un hombre y ya es hora de que sus solícitas admiradoras se den cuenta de que pueden comprometer su reputación visitándole a solas en sus estudios...

Si quiere V. escribirle hágalo a
JACKIE COOGAN

c/o Jackie Coogan Productions
Suite, 635. — H. W. Hellman
Buildings — Los Angeles

California U. S. A.



Decepción



Duda



Sorpresa



Confesión



Alegría

INFORMA-
CIONES
DE "CINE
POPULAR"

La chica que se escapó del colegio

Mildred Davies, la encantadora «Leading-Lady» de Harold Lloyd, nos cuenta algunas de sus diabluras

—¿Dice usted que?...—dudé un poco.

—¡Sí, sí! Eso mismo digo—me contestó Mildred, riendo alegremente.

—De manera que entonces usted se escapó del colegio para entrar en el cine—volví a decirle.

—Eso es, ni más ni menos—acentuó ella.—Sucedió así; yo siempre he sido una entusiasta admiradora del film y tengo mis favoritos en él, como cualquier hija de vecino.

Miré a nuestro alrededor; estábamos en un coqueto dormitorio, y pude comprobar lo que decía; las paredes estaban tapizadas de fotografías de estrellas de la pantalla.

—Así es que—continuó—cuando me faltaba sólo un mes para graduarme en la High School de Tacoma, se me ocurrió enviar mi retrato al Studio de la «Mutual» y...

—Y...—interrumpí, ansioso.

—Recibí un telegrama, en el que se me ofrecía 35 dollars semanales para actuar en la «Mutual».

Me decidí rápidamente, además no había otro medio, y al día siguiente yo me había escapado del colegio e ingresaba como actriz en los Studios antedichos.

—¿Entonces usted nunca fué «extra»?

—No; tuve suerte de no pasar por ese grado en mi carrera de la pantalla.

—¿Y sus primeras aventuras en el mundo del film?

—¡Oh! muy gratificadas. Figúrese usted que mi primera actriz favorita había sido Viola Dana, y una vez yo le escribí pidiéndole su retrato y cuando nos encontramos por primera vez, ella recordó todo eso y me abrazó afectuosamente. Pidió actuar conmigo y desde ese día somos las mejores amigas del mundo.

—¿Trabajaron ustedes juntas en alguna película?—pregunté.

—Sí; en *A Weaver of Dreams*.

—¿Qué edad tenía cuando se escapó?

—Unos 17 años; ahora tengo 19—me contestó.

Esta adorable muñequita de ensueño es una criaturita realmente deliciosa y sólo viéndola, hablando con ella, admirando sus maravillosos ojos, se comprende que no haya sido «extra» nunca.

—Pero usted tenía la manía de fugarse—dije.

—Pero yo no tengo la culpa de eso. Lo aprendí de «Bobby», mi Pony, que cuantas veces podía se escapaba de casa, deseoso de rodar tierras y conocer mundos, pero... ¡pobrecito! ¡Nunca pudo pasar de unas cuantas cuadras! Además, yo me «escapo» de un Studio y no vuelvo hasta que no me hacen un aumento en el sueldo, de manera que mi manía resulta provechosa. Ya me he escapado de la Metro, Pathé y Rolin.

—¿Cómo fué que Mr. Hal Roach, el director de «Rolin», la descubrió a usted?

—Pues durante una de mis acostumbradas escapatorias. Estaba yo en la «High School» recuperando mi mes de estudio y me propuso ingresar en los «Rolin Studios»,



Una escena de la deliciosa película «Jugando con fuego»

para secundar a Harold Lloyd. Acepté y heme aquí muy contenta con mi actual trabajo.

En ese momento entró a la habitación un pequeño niño, que después supe es el hermanito de Mildred, de nombre Jack, a quien ella quiere mucho.

—Ya ve usted—me dice ella,—estuve a punto de quedarme en Filadelfia, pero viendo mi padre que me enfermaría lejos de Los Angeles, concluímos por volvernos todos aquí de nuevo.

—¿Y qué opina usted, después de todo, de Mr. Lloyd?

—¿Yo?—¡Que los lentes le quedan muy bien!

—¡Oh! Pero no es eso lo que le pregunto.

—¿No? Pues entonces ¿qué es?

—Sí... bueno, si congenian ustedes.

—¡Admirablemente! ¡No nos disgustamos más que dos o tres veces por día!

—Ya es congeniar, ¿eh? —comenté en tono de chanza.

Mildred se rió y después me confesó «sotto voce» que Mr. Lloyd es un excelente muchacho, de agradable trato y bastante más buen mozo de lo que aparece en la pantalla.

—¿Y piensa usted «fugarse» pronto de la «Rollin»? —le pregunté.

—No he hecho ningún plan todavía; pero tengo como el «pal-

pito» de que mi manía ha pasado a mejor vida.

—Me alegro por Mr. Lloyd —dije sinceramente.

—¿Por qué?

—Pues porque difícilmente encontraría otra leading-lady mejor que usted.

Lo dije porque así lo sentía; a mí me parece Mildred la personita más encantadora que haya yo visto jamás. Sus ojos al principio de nuestra conversación eran azules, más tarde fueron grises y de noche son negros y a veces castaños.

Ella dice que sus pupilas reflejan el color de las cosas que la rodean, y como adora el violeta, va a comprarse un auto cuyo tapizado interior será de ese tono. Supongo imaginan ustedes el color de los ojos de Mildred cuando esté arrellenada en su nuevo auto, ¿verdad?

¿Y luego la boca?

Bueno; la boca sola no sería nada, sino que detrás de ella hay unos dientes que ¡ya! ¡ya!

Los dientes no serían nada, sino que entre ellos y los labios, Mildred tiene unas sonrisas que pasarían... solas, pero unidas a las picarescas miradas de sus ojos «camaleónicos», no hay bicho que resista.

¡Lo derrite!

Charles Bosworth

Los Angeles.

Nuestra Encuesta

¿QUE ACTOR Y ACTRIZ
LE GUSTA MAS?

Votación a nuestra encuesta

La cantidad de sufragios que van llegando a nuestra redacción dan por ahora una mayoría a **Mary Pickford**, aunque hay muchos sufragios para otras actrices americanas e italianas. Entre estas últimas va teniendo buena votación **María Jacobini**.

Desde luego que las cosas pueden variar por completo, ya que llegando diariamente nuevos sufragios a nuestra Redacción nada se puede adelantar.

Perla Blanca está obteniendo una excelente votación.

¡¡ A votar, lectores !!

¡¡ Votará usted !! por su actor y
actriz predilectos en CINE PO-
PULAR



Otra escena de la misma película; intérprete Gladys Walton

América al día

artistas - películas - anécdotas

Ethel Clayton habla de sí mismo

Muchas veces pienso que ninguno de nosotros hace grandes esfuerzos por los altos ideales que deben inspirar la vida de un hombre o una mujer en cualquiera de los caminos que a esos ideales conducen.

Cuando el cinematógrafo ha logrado un lugar tan prominente en el mundo, se ha constituido también en un gran factor para modelar la opinión pública que juzga a los que están vinculados a la pantalla desde todos los puntos de vista que puedan imaginarse.

De ahí que la mayoría de los actores y actrices del cine realicen verdaderos sacrificios para obtener perfección y la aquiescencia del público.

Personalmente yo trato de mejorar mis interpretaciones, y a este deseo consagro todas mis fuerzas y voluntad.

El cinematógrafo es, indiscutiblemente, uno de los caminos que conducen a la realización de grandes ideales y de ahí que yo sea feliz estando asociada a esa organización cuya finalidad al requerir energía, tiempo, dinero, vacaciones, etc., es contribuir al desenvolvimiento de la literatura, del arte y de la belleza.

El mundo está lleno de bellezas; pero es menester que sepamos encontrarlas. Las buenas películas deberán estimular una apreciación de la literatura puesto que la buena lectura es un medio correlativo de toda apreciación artística.

No cambiaría por nada el placer que he experimentado con la lectura de los buenos libros.

Las películas tienen—con sus numerosos adeptos—un campo de acción mucho más amplio y diverso que los libros, de modo que la responsabilidad mayor recae sobre el productor y el actor, mucha más que sobre el escritor de libros.

El autor del argumento para los films tiene sobre sí la responsabilidad máxima, puesto que debe seleccionar lo bueno, los elementos de verdadero arte, eliminando lo vicioso y pueril que pueda haber en el libro. Además debe conocer los gustos del público para darle lo que sabe ha de gustarle.

¿He hablado de mí misma? Creo que sí porque para mí «todo» se resume en el cinematógrafo, que es el objetivo único de mi vida desde la muerte de mi esposo.

Gracias a los cariños de mi madre, vivo feliz con ella en nuestra casita de Hollywood y creo que me faltarán aun algunas pequeñas alegrías.

El carro de plata

La «Vitagraph» ha filmado una película con este título, cuyo papel principal va a cargo de Earle Williams. *The Silver Car*, título inglés de dicha cinta, es una producción llena de interés y emoción.

Prisioneros de amor

Betty Compson hace un gran papel en la película *Prisoners of Love*, que en castellano dice *Prisioneros de amor*, y que ha editado la «Goldwyn» recientemente.

Gente conocida para un nuevo argumento

Cecil B. de Mille es el director de una nueva película en preparación que llevará el título inglés *Manslenghter*, en la que harán los principales papeles Beatrice Joy y Thomas Meigham.

Los que se van para hacer películas

Están preparando la maleta

en los estudios «Goldwyn» un numeroso grupo de actores que han de viajar mucho para desenvolver la nueva película en proyecto *Passions of the Sea*, algo así como *La pasión del mar*.

Como en esta película se han de tomar escenas en muy diferentes puntos geográficos, van a abandonar los estudios «Goldwyn» con este fin muchos actores conocidos, entre cuyos nombres anotamos: Antonio Moreno, Carl Harbaugh, William Haines, House Petters, George Siegman, William V. Mong, Pauline Starke, Myrtle Lind y Rosemary Theby.

Según referencias, la película que va a comenzarse es de primera fuerza.

Tom Mix

El célebre cow-boy hace una creación en la película de la compañía «Fox» *El jinete de la noche*, que lleva el título inglés *The Horseman of the Night*.

Will Roger y Mary Waren

La «Goldwyn» presentará a estos dos conocidos nombres en un interesante argumento que llevará el título inglés *Guile Women*.

El romance perdido

The Lost Romance es el nombre de una película en la que trabajarán Lois Wilson y Conrad Nagel.

Rodolfo Valentino a España

El notable as de la pantalla Rodolfo Valentino embarcará pronto para España con el fin de impresionar las escenas exteriores de *Don César de Bazán*, bajo la dirección de Allan Dwan.

Notas
gráficas



Contrastes

FAITH BEVAN

Una de las más bellas mujeres de la pantalla inglesa



Su silueta nos recuerda el típico «style» británico. Desearíamos vivamente que nuestros empresarios se decidieran a proyectar producciones inglesas en nuestro país



He aquí dos siluetas que son todo un contraste y que ofrecemos a nuestros lectores.

Ella es Faith Bevan, una de las bellezas de la pantalla. El, Ramón Samonegos, vestido de «toreador» en la película *Las orquídeas negras*.

Faith Bevan es una de las grandes bellezas de la pantalla inglesa.

Poseen los ingleses grandes artistas y figuras de indiscutible mérito dentro de la producción cinematográfica. Sus argumentos tienen el poético encanto de las frías razas norteyas, y no comprendemos la razón por que se excluye a Inglaterra en las salas de proyección españolas.

Algunas producciones de la nebulosa Albión son preciosidades artísticas, y bien merecía la pena de que nuestros empresarios y compañías arrendatarias de películas se preocupasen de enseñarnos algo de lo mucho bueno que saben hacer.

CINE POPULAR es una revista moderna, ambiciosa de todas las vibraciones cinematográficas del mundo y debe presentar a los lectores de España figuras universales de la pantalla, vengan de donde vengan.

Ramón Samonego, con su silueta torcida y difícil, y la preciosa Faith Bevan, una de las mujeres más bellas del arte cinematográfico inglés, forman un contraste entre la suave silueta de espíritu británico y la clásica vestimenta muy «spanisch» como juzgan los de extraños países nuestras cosas.

Ambos son dos figuras de actualidad que ofrecemos como una nota interesante.

RAMON SAMONEGOS

en una difícil postura de «toreador»



Lo español está de moda hoy en el mundo, y a ello ha influido no poco la fama universal de Blasco Ibáñez, cuyos libros de costumbres son llevados a la pantalla por los americanos.



FANATISMO

GRAN SERIE DE ARTE

INTERPRETADA POR ALFRED ABEL

En todos los rincones del mundo, desde la gran ciudad a la aldea más ignota, viven ocultos y aislados los hombres de raza judía. Sin patria, desterrados, pesa sobre ellos la maldición eterna. En algunas naciones, como en Rusia, donde el odio religioso es intolerante, son objeto de terribles persecuciones. Esta obra cinematográfica está inspirada en el deseo de que conozcan los horrores de tal persecución todos los corazones humanos y muera el fanatismo que enciende la discordia entre los hombres.

CAPITULO PRIMERO

LOS PROSCRITOS

Estamos en un tranquilo poblado de la Polonia rusa, en el que viven, perseguidas y temerosas, muchas familias de judíos, esos eternos nómadas, sin patria y sin bandera, sobre los que pesa la maldición de Dios y el odio de los hombres.

Un mal día llega a la aldea un escuadrón de cosacos. Se les da orden de buscar alojamiento. En la Alcaidía les dicen que las casas son pequeñas y que no hay posibilidad de alojar a los cosacos del Zar; pero la soldadesca, decidida a encontrar cobijo para ella y para sus caballos, acuerda arrojar a los judíos de sus casas para instalarse en ellas, y como lo concibe lo practica, y empieza la brutal persecución y el violento deshaucio, siendo lanzados al arroyo, entre toda suerte de humillaciones y malos tratos, mujeres, ancianos y niños, que huyen y se apiñan como ovejas a presencia del lobo, en las afueras del hogar.

No puede ser una excepción de tan bárbara medida el pacífico hogar de Samuel, viejo hebreo donde suelen hallar refugio y consuelo sus hermanos en infortunio. Los soldados hacen irrupción en la estancia del venerable israelita, quien acoge su presencia con la mayor resignación, procurando infundir fe a su mujer y a sus hijos, la mayor de los cuales, Raquel, es víctima, además, de las soeces caricias de un cosaco.

—¡Quieto, soldado!—le dice Samuel.—¡Tu Dios te manda respetar a las mujeres!...



En la misma casa que la de Samuel habita la familia cristiana de Mulnicow, cuyos hijos pequeños, Benjamín y Ruth, enterados de lo que sucede en el hogar hebreo, piden a su padre protección para sus amiguitos Benjamín y Ruth, y mientras los padres judíos son separados violentamente de sus hijos, los de Samuel, junto con su madre, encuentran amparo y consuelo en la mansión vecina, con la que ya existía una corriente de amorosa simpatía establecida entre los corazones de Sacha, el hijo mayor de los Mulnicow, y de Raquel, la joven descendiente de Israel.

En tanto en el hogar bendecido por Cristo se practica su divina doctrina de «Amaos los unos a los otros». Samuel, agobiado por el dolor, apura con resignación ejemplar aquel nuevo cáliz de amargura, infundiendo alientos a los que con él sufren los desenfrenos del odio secular.

Para Sacha y para Raquel no existen diferencias de religión ni antagonismos de raza; todo lo borra el amor. Olvidados hasta de la infortunada circunstancia que les permite estrechar sus manos y juntar sus corazones, dedican la noche a su primer y más tierno idilio, en el jardín, en el que los sorprenden, sin ser vistos por los enamorados, los hermanos Vera y Dimitri, quienes acarician los planes de casarse con Sacha y Raquel, respectivamente.

Así transcurren los días que dura la estancia de los cosacos en el pueblo, días eternos para los pobres judíos arrojados de sus hogares y separados de los suyos y breves, muy breves, para quienes, como Raquel y Sacha, los consagran al amor.

Vuelta la normalidad al hogar de Sacha, éste, ansioso de conocer el origen del odio de las razas, estudia afanosamente. En estos estudios es sorprendido una noche por Vera y Dimitri y otros amiguitos, quienes hacen bafa de su afán por descifrar el problema racial. Maquinando un plan para alejarle de sus tentaciones y apartar de su pensamiento el nombre de Raquel, se lo llevan a la Posada de Lasoma, el dueño, Petruk, además de emborrachar a sus clientes, se dedica a la caza furtiva con cepos y trampas. Dimitri no puede acompañarles porque su alcoholismo



se lo impide, y allí le dejan, durmiendo en la habitación de Sacha.

Esta circunstancia da lugar a un incidente que viene a aumentar la sed de venganza que ya alienta en el corazón de Dimitri.

Raquel, que ha visto salir a Sacha, quiere aprovechar su ausencia para darle una nueva e inocente prueba de amor y penetra en su cuarto dispuesta a dejar un puñado de flores. En esta tarea se siente abrazada por la espalda, y creyendo que Sacha ha vuelto y que son sus brazos los que la aprisionan, cierra los ojos, deja caer la cabeza y ofrenda un beso a la boca que supone le espera. Así es, en efecto: una boca espera el beso, lo recoge y lo devuelve; pero no es la de Sacha, como ella supone; es la de Dimitri, ante cuyo vandálico ultraje, Raquel, indignada, sabe vengar la afrenta y defender su honor, seriamente amenazado. Dimitri, derrotado, jura venganza, y corre a la Posada de Lasoma en busca de Vera, desechada también porque Sacha permanece sordo a sus consejos, uniéndose así aquellos dos odios de los hermanos.

Al día siguiente recibe la familia de Sacha una invitación para la fiesta de Primavera, donde se han de ejecutar las danzas clásicas de Polonia, y Raquel, ajena a todo lo que no sea aquel amor, más fuerte que todos los fanatismos, le pregunta:

—¿Iré?

—Irás en mal hora.

Allí está Vera vistiendo el traje típico de su patria, con el que confía deslumbrar a Sacha y atraerle a sus brazos. Vera espera impaciente y bien ajena a la sorpresa que le aguarda. Al ver llegar a Sacha acompañado de Raquel, la ingenua, vestida elegantemente, pero sin alma de patria alguna, su desesperación no reconoce límites. A partir de aquel momento, Vera y Dimitri intrigan, siembran la alarma y alientan el odio contra la «intrusa» y su acompañante, quienes, después de sufrir varias bromas del peor gusto, tienen que abandonar el local corridos y avergonzados, pero amándose más a cada instante que transcurre.

—¡Sacha, eres mi dios!—le dice Raquel.—¡He de besar el suelo que pisas! Pero, olvídate. ¡El odio a mi raza también caerá sobre ti!...

Pero por encima de las religiones, borrando las diferencias de raza, el amor une aquellas dos almas.

Como antes había llegado la fiesta de Primavera, de tan ingrato recuerdo para Sacha y Raquel, llegó la Pascua judía.

La colonia hebrea celebra su fiesta. Benjamín y Ruth, los hijos de Samuel, van al campo, a la Posada de Lasoma.

Sonia, la hermana de Sacha, va en busca de sus amiguitos. A la puerta de la casa se encuentra a Samuel.

—Ya que mi hermano os defiende—le dice al viejo hebreo,—debes acompañarme hasta donde están tus chicos.

Samuel se excusa y la pequeña Sonia parte sola, dando saltos, en uno de los cuales deja caer, sin percibirse de ello, la gorra de lana que cubría su cabeza y que recoge y guarda el judío.

Entre tanto, Sacha, apesadumbrado por las luchas que le separan de su amor, estudia el problema hebreo y el libro *La verdad del asesinato de Pascua* le revela que en la historia de la raza judía hay un punto capital, cual es el de imputarse a los hebreos el hecho de que en la Pascua de cada año han de sacrificar a su Dios la vida de un ser humano, creencia que data de las edades más remotas; y a medida que avanza en la lectura ve con los ojos del alma que en el año 332, antes de Jesucristo, Alejandro el Grande, libertador de Egipto, domina en su ciudad de Alejandría, donde vive entre fiestas con su amigo el griego Pisistrato, y ve también como bajo el mando de aquel emperador vive libre el pueblo hebreo, pero odiado por los sacerdotes de los falsos dioses egipcios.

La lectura del libro le revela asimismo que en una de las orgías de la Corte de Alejandro, Elena, una de las favoritas, danza en honor de Pisistrato y éste se enamora de ella. Alejandro adivina en la mirada de su huésped el deseo que le anima y le regala a la bella danzarina como su más preciada joya, reservándose para sí las glorias de la guerra.

Una mañana, a la hora de audiencia, comparece el repulsivo Manetho, gran sacerdote de Osiris y enemigo del pueblo hebreo, acompañado de un esclavo que desea hacer una grata revelación.

—Señor—dice el esclavo,—hace tres días que ha desaparecido nuestro amo, vuestro amigo Pisistrato.

—¡Buscadle!—ordena Alejandro.—¡Avisad a los voceros de caminos! ¡Prometed recompensas a quien nos dé nuevas de él!

Y se buscó en selvas y palacios; pero todo fue inútil.

(Continuará)



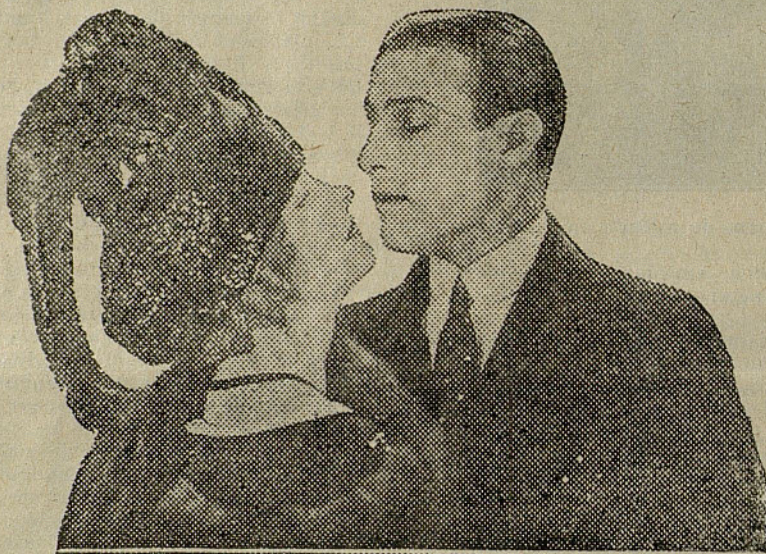
El criado del cortijo

Ezry Hollins era el criado predilecto del cortijo de Endicott, pero a pesar de ser un criado que hubiera debido ser como los demás, tenía cierto aire que le distinguía de sus compañeros. Y es que Ezry no quería ser un labriego toda su vida. Quería educarse y hasta llegar a estudiar agricultura.

Al llegar Ruth Endicott a su casa para las vacaciones de verano, Ezry se enamoró perdidamente de ella; pero demasiado bien sabía que nunca podía aspirar a su amor. Ruth se enteró de que Ezry estudiaba por las noches, y ella le tomaba las lecciones sin que nadie lo supiera, pues el viejo Endicott habría sido el primero en despachar al muchacho.

tir a él. No quería encontrarse con Morley, el hijo del banquero, pretendiente que su padre apoyaba.

Cuando todos estuvieron fuera, Ruth salió a dar una vuelta por el patio y vió una luz en la sala de los criados. Se dirigió allí donde encontró a Ezry. Al preguntarle por qué no había ido al baile, díjole que porque no sabía bailar, y ella se ofreció a enseñarle en el acto. Mientras así estaban, entró Morley quien preguntó a Ruth qué hacía allí y como añadiera algunas frases ofensivas para la joven, Ezry se le echa encima y sostienen una lucha de la que Morley se lleva la peor parte. Furioso con el criado, Morley se dirigió al baile y explicó al padre Endicott



Alice Terry y Rodolfo Valentino presentan un instante de pasión en «Los cuatro fines del apocalipsis»

Con el auxilio de Ruth llegó Ezry a poder examinarse y con los quinientos dollars que tenía reunidos decidió marcharse a la ciudad a estudiar.

Mientras tanto, Walter Endicott, hermano de Ruth, que trabajaba en un banco, había cometido alguna irregularidad, y al enterarse de que iban a hacer una inspección no sabía cómo restituir el dinero sustraído. Corrió a su casa y por el camino encontró a Ezry que marchaba. A éste explicó el apuro en que se encontraba, y Ezry, por amor a Ruth y por compasión al hijo de su amo, le entregó los quinientos dollars que tanto le habían costado de ahorrar y que significaban su felicidad, pues le permitían llevar a cabo un deseo acariciado años y años.

Ezry entregó el dinero a Walter y regresó al cortijo. Todos quedaron admirados al verle. El viejo Endicott dijo que le había faltado valor para marcharse, y la misma Ruth perdió un poco de la admiración que tenía por el muchacho. Ezry no descubrió a nadie el motivo que le había obligado a quedarse y continuó trabajando como antes.

La noche de un baile muy importante en aquella villa, Ruth se quejó de dolor de cabeza para no asis-

lo que había ocurrido. Furioso el viejo con Ezry, fué a casa inmediatamente.

Aquella noche llegó Walter a casa medio borracho y prendió fuego en la cama. Ezry, la única persona que estaba despierta en aquellos momentos, vió el humo que salía por las ventanas y dando la voz de alarma, empezó el trabajo de salvamento. Primeramente puso Ruth a salvo y después a su padre. Cuando ya se creían todos salvados, se dieron cuenta de que faltaba Walter, y de nuevo Ezry se portó como un héroe salvando al joven.

El viejo Endicott no hacía más que decir que Ezry era el culpable de todo aquello y que sin duda por venganza había incendiado el cortijo. Pero Walter no podía permitir que se echara la culpa a quien no la tenía, y revistiéndose de valor, confesó a su padre por qué Ezry había regresado al cortijo, y que el incendio era culpa suya y no del criado. Rehabilitado así ante todos, Ruth cuidó personalmente las heridas que el fuego había causado a Ezry, y durante la convalecencia dijo a Endicott que deseaba ser su yerno.

FIN



ESTRENOS DE LA SEMANA

También esta semana ha sido pródiga en estrenos. Entre otros recordamos la deliciosa comedia americana, interpretación original de la bellísima Vivian Martin, *Testamento curioso*. Es asimismo una preciosa cinta de admirable asunto, *No siempre triunfa el amor*, de la cual hace una creación la bella y genial artista Dorothy Dalton. *Por casarse con Lilian* es una película cómica de gran risa; así como *No te cases jamás*, de finísimo argumento, abundante en situaciones cómicas, de la cual hace una creación el aplaudido y precoz artista Wesley Barry. *Entre dos amigos*, película sentimental, exclusiva de la marca «Circuit», espléndidamente presentada e interpretada por la bella artista americana Norma Talmadge.

El chico

El sábado por la noche se estrenó en dos elegantes cines de esta capital la obra maestra de Charlot, *El chico*.

Al igual que la mayor parte de las producciones de Charlot, la proyección de *El chico* fué un éxito y se mantendrá seguramente algún tiempo en los programas de nuestros cines.

No nos detendremos en elogios porque el público ha tenido ya ocasión de tributarlos como se merece esta producción, pero oportunamente haremos una pequeña crítica sobre esta hermosa película.

Los cuatro jinetes del Apocalipsis

Sigue obteniendo esta película un éxito formidable. Durante

quince días ha sido representada en el Palace Cine, sin que ni un solo día haya menguado la afluencia de público. Las proyecciones de esta cinta se han contado por llenos.

La adaptación cinematográfica de la célebre obra de nuestro insigne novelista ha constituido un éxito inmenso como no se ha conocido otro hasta hoy.

Alma de bronce

El pasado lunes día 16, se estrenó en los principales cines de Barcelona, *Alma de bronce*, extraordinaria producción cinematográfica alemana, a la que dió una interpretación magistral la malograda artista Fern Andra, que falleció recientemente víctima de un accidente de aviación.

El match «Criqui-Wyns»

En los principales cinemas de nuestra ciudad se estrenará en breve la sensacional película que registra con toda minuciosidad el disputadísimo match de boxeo a seis rounds entre el fenómeno francés Criqui y el campeón belga Wyns para conquistar el Campeonato de Europa del peso pluma.

Existen en esta película las interesantísimas escenas donde puede verse al campeón Wyns

resistir heroicamente las embestidas de Criqui para caer completamente extenuado al sexto round.

PRUEBAS DE LA SEMANA

El dolor de vivir

Esta hermosa película de la casa Vilaseca y Ledesma, consta de seis partes y está llena de escenas sentimentales, que interpretó con gran maestría la malograda estrella alemana Fern Andra. La presentación y adaptación escénica son también dignas de elogio por lo admirablemente que se ajustan al desarrollo de este magnífico drama.

La Virgen de las Rosas

En el salón de pruebas de la casa M. de Miguel se proyectó el miércoles esta extraordinaria producción perteneciente a la serie de películas selectas interpretadas por la gran estrella rusa Nazimova.

Es una notabilísima producción que a la belleza del asunto une una fotografía impecable como sabe hacerlo la casa productora «Metro».

La interpretación es de una gran originalidad artística que revela el depurado gusto escénico de la Nazimova.

¡ALERTA, EMPRESARIOS DE CINES!

La Administración de CINE POPULAR está editando los argumentos de la gran serie de la marca «Fox», titulada EL NUEVO FANTOMAS, en hermosos cuadernos ilustrados, en riquísimo papel y con portadas a tricromía, originales del gran pintor Segrelles.

Muestra y precio al empresario que nos lo solicite.



Fanny Ward robada

Después de haber empleado mucho tiempo y dinero en París haciendo compras de trajes y sombreros lujosísimos, Fanny Ward dejó todos los paquetes en el taxi, entrando en la zapatería para recoger unos zapatos que tenía encargados. Dió orden al chofer de esperarse, pero al salir vió con la natural sorpresa que el taxi había desaparecido con todo el guardarropa de la artista, que se vió obligada a empezar de nuevo sus compras.

María Jacobini en la «National Film», de Berlín

La reina de las vedettes italianas, María Jacobini, se encuentra en Berlín en compañía de su inseparable director de escena Genaro Righelli.

La Jacobini hará su debut en la «National Film» con el papel de Mimi en *La Bohème*. De modo que tendremos ocasión de admirar en la pantalla esta obra maestra, esencialmente parisién, de Murger — autor francés, — adaptada a la pantalla por un traductor alemán, ayudado de un director de escena italiano e interpretada por actores italo-germanos.

El cine en Suecia

En Stokolmo se ha terminado hace poco la impresión de una película muy interesante: *Haxan*, cuyo intérprete es Benjamín Christensen.

Los próximos films que presentará la «Svenska» serán: *La vieja morada*, adaptación de una novela de Selma Lagerlof, por Mauricio Stiller, siendo protagonista Mary Jobuson. Luego *La casa cercada*, argumento inspirado en la obra de Pierre Frondaie, por Víctor Sioström.

Recordemos que este invierno

no se proyectarán *Los emigrados*, de Mauricio Stiller y *La prueba del fuego*, por V. Sioström.

En honor de Severin Mars

El día 18 de este mes probablemente tendrá lugar la inauguración del busto de Severin Mars en el Gaumont Palace, puesto a la disposición del organizador de este acto M. León Gaumont.

En el acto de honrar la memoria de este gran intérprete del arte cinematográfico pronunciarán discursos M. Abel Gance y M. Brion.

Por los estudios franceses

—MM. Mercanton y Hervil, que no ha mucho terminaron la película *En los jardines de Murcia*, han empezado ahora *El secreto de Polichinela*, adaptación de una comedia de Pierre Wolff.

—La señora Ida Rubinstein ha sido contratada para crear el principal papel en la película *El jardín sobre el Oronte*, argumento basado en una obra de Maurice Barrés.

—Se encuentra en París una compañía americana de la «Cosmopolitan Productions», de Nueva York, con objeto de filmar en Francia las escenas exteriores de *Enemies of Women*. Algunas de estas escenas serán tomadas en París y las otras en Monte Carlo.

Entre los artistas de la compañía figuran Lionel Barrymore y miss Alma Rubens.

—René Navarre interpreta el papel de Vidocq en la novela cinematográfica de Arturo Bernede que edita «Pathé Consortium».

Ejemplo a seguir

La Unión de Propietarios de Cinemas de Berlín y de la provincia de Brandebourg, intenta

seriamente cerrar todas las salas de espectáculos pertenecientes a los miembros de aquella sociedad, con el fin de protestar de los crecientes impuestos que les aplica el Gobierno y que no pueden ya soportar.

Varias ciudades de Alemania han prometido secundar aquella medida.

Los antiguos amores

Tan pronto Raquel Meller hubo terminado de filmar con M. Henry Roussel su película *Los oprimidos*, se ha visto solicitada para trabajar de nuevo en el music-hall, y la antigua canzonetista no ha podido resistir a su amor de otro tiempo.

En efecto, sabemos positivamente que uno de estos días debutó Raquel Meller en el «Alhambra» de París.



La talla de las vedettes

Es muy curioso constatar que todas las vedettes extranjeras, particularmente las que han alcanzado la celebridad, son de pequeña talla.

En la pantalla, el espectador apenas se da cuenta de ello, pues está demostrado que la pantalla engrandece la figura de los intérpretes. Esto sorprende sobre todo cuando paseando por la ciudad, se encuentra uno con un artista que en la pantalla le ha parecido de estatura elevada y que en realidad es muy pequeña.

Conste, de todos modos, que el hacer esta observación no es precisamente para que las que son de pequeña estatura y sueñan en ser estrellas de cine, se dirijan seguidamente a un estudio para que las contraten.

Elsa acudió también junto al hermano, mostrándose solícita y cariñosa con el enfermo y con la marquesa.

Pero ésta no cambiaba nunca una frase con la hija, esquivando su presencia.

A Berta le parecía que la culpa de la ruina de su casa la tenían sus hijos.

Una mañana, después de un largo sueño, Atilio abrió los ojos, reconoció a su madre y al verla tan triste y abatida, exclamó:

—¡Perdón, mamá!

—¿Perdonarte? ¡Nunca!—dijo iracunda la marquesa.—He procurado salvarte para que no dijese que querfa evitarte una condena. Ahora que estás curado, no tengo nada que hacer aquí.

Se levantó para marcharse.

Atilio lloraba; tendió los brazos.

—¡Oh, mamá, mamá! ¡Debiste dejarme morir!—exclamó.—Pero lo que tú no has hecho, puedo hacerlo yo todavía...

Berta lanzó un grito.

—¡También vill!—exclamó.—¿Quieres, pues, que te maldiga?

—No, mamá, no; es demasiado... Perdón, perdón; viviré para expiar mi culpa.

El consuelo que le negó su madre lo encontró en su padre y su hermana. Pudo llorar con ellos, que no le recnazon, sino que le dieron ánimo para confiar en el porvenir.

Como todos lo habían creído, Atilio fué absuelto de la acusación que pesaba sobre él; los jueces lo consideraron irresponsable de sus actos a causa de la herida recibida y la loca pasión que sentía por Virgencita, cuyas causas, a juicio de los médicos, produjeron una perturbación en sus facultades mentales.

Libre y restablecido, el único pensamiento de Atilio fué avanzar a Italia.

Pero antes de emprender un viaje cuya duración ignoraba, pidió nuevamente perdón a su madre.

La marquesa Berta se mostró inexorable. No quiso perdonar a su hijo porque éste había sido la causa de su derrota.

El marqués Carlos, por el contrario, lo bendijo y Elsa, abrazándole tiernamente, murmuró a su oído:

—No te aflijas, Atilio; quizá mamá ceda. No te arrepientas de haber devuelto la felicidad a Virgencita; lo merecía, y piensa siempre que un noble corazón rogara por ti, bendiciendo tu memoria a cada instante: Hilda.

Atilio se estremeció.

—¿Crees que me haya perdonado?—preguntó con voz sofocada.

Una sonrisa brilló entre los labios de Elsa.

—Estoy segura de que te ama siempre, quizá todavía más que antes.

—No lo merezco—murmuró Atilio;—pero cuando la veas, dile que sólo su amor y sus tiernos ruegos me han redimido y me darán fuerza para vivir.

Después de la partida de Atilio, el marqués Carlos y su esposa, esperando hacer olvidar el escándalo ocurrido, emprendieron de nuevo la vida fastuosa y elegante de otros tiempos.

público partían algunos aplausos, que fueron al momento reprimidos por una severa amonestación del presidente.

La marquesa Berta hacía señas a su hijo para que callara, pero éste no se fijó en ella.

Prosiguió con voz clara y segura. Su rostro estaba congestionado, como si la fiebre lo devorase.

—Loco de amor por la condesa Georgina Casati, cuando aun era una niña, llevaba solamente el nombre de Virgencita y trabajaba para ganarse la vida, intenté por todos los medios imaginables hacerla mía; llegué hasta a calumniarla para que despidiéndola de las casas honradas donde trabajaba, no encontrase otro recurso que ceder.

Un fuerte murmullo se extendió por la sala; pero habiendo amenazado el presidente con hacer despejar el local, se restableció el silencio.

Atilio no se mostraba abatido; parecía haber recobrado toda su energía. Con aire resuelto continuó, mientras la marquesa Berta ocultaba su rostro entre las manos.

—Virgencita resistió siempre: no me amaba; era pura como el nombre que llevaba. Entonces ideé un innoble plan para poseerla. Aprovechando que la señora con quien Virgencita vivía estaba muy enferma, me introduje en su casa por sorpresa, vestido de payaso, y a pesar de los ruegos, lágrimas y amenazas de la joven, iba a cometerse el más infame de los delitos, sin tener piedad de la desventurada que yacía a mis pies desvanecida por el terror, cuando compareció de improviso la moribunda, y yo, sobrecogido por el miedo que me causó la aparición de aquel blanco fantasma, hui respetando a mi víctima. Juro, pues, en presencia de todos, que ha sido una infame columna la de dejar creer hasta a la misma Virgencita que la había ultrajado. Ha sido siempre pura como los ángeles.

Esta revelación, si produjo sorpresa en el público, en Silvano, la señora Casati y Virgencita, que antes no creyó en Atilio, el efecto fué extraordinario.

—Ahora se lo perdono todo, todo...—murmuró Rosita, mientras el conde y su esposa cambiaban una mirada llena de alegría.

La marquesa y Carlos se mostraban cada vez más agitados; su rostro estaba sonrojado por la vergüenza. La revelación de Atilio les oprimía, los desesperaba: era su condena.

Durante algunos minutos el presidente intentó en vano que el público guardara silencio; apenas lo consiguió, antes que Atilio continuase la declaración, exclamó en tono severo:

—¿Por qué no reveló usted esto al señor Juez y persistió en su acusación falsa, dejando que continuase el proceso instruido a la condesa?

—Porque hasta el último momento—respondió el joven—estuve decidido a perderla, antes que verla feliz al lado de su esposo. Ha sido una joven sencilla y pura a la que en otro tiempo no consideré y que hoy debiera besar donde ella pisa, la que me ha salvado y conmigo a Virgencita... Y me impuso como pena que debía revelar toda la verdad en público, porque públicamente había ofen-

dido a esa inocente criatura. Ahora comprendo por qué Dios no permitió que la herida que me infirió Virgencita fuese mortal. Quería valerse de mí para hacer brillar su inocencia.

Atilio miró a la acusada y la vio con sus ojos fijos en él y llenos de lágrimas.

Aquel llanto era de alegría, de emoción y pareció al joven marqués que caía sobre él como una bendición.

—Sólo me resta explicar por qué Virgencita se vió obligada a herirme y se ve hoy por culpa mía ocupando el banquillo.

Y relató con lujo de detalles todo lo ocurrido desde el día que salió de su palacio, haciendo creer que partía para un largo viaje, hasta la noche en que penetrando por una ventana en el cuarto de Virgencita la obligó a seguirle, amenazándola si no accedía, con matar a Silvano.

Contó lo sucedido en el coche y cómo para defender su honor en peligro, después de una lucha de algunos minutos, la joven, invocando en su auxilio a la Virgen, para defenderse le hirió.

—Lo que hizo suponer que Virgencita había tenido cómplices—añadió Atilio,—fué el haberme encontrado a la mañana siguiente, tendido sobre la hierba, en la posición de un suicida.

Y confieso que también yo me devanaba los sesos por comprender cómo había podido la joven encontrar después de la lucha el valor suficiente para hacer parar el coche e inducir al cochero que la ayudara a depositarme en tierra y callara lo ocurrido.

Me sorprendió que nadie hubiese hecho caso del cochero, mientras sabía que habían arrestado como supuestos cómplices a otros individuos completamente inocentes.

Pero ahora puedo explicar lo ocurrido, que Virgencita misma, el juez y todos ignoran. No ha habido cómplices.

Encontré al cochero y he sabido la verdad, que está pronto a declarar ante el tribunal.

Después de haber dado una vuelta por la plaza de Armas, como yo le dije, notando que la portezuela estaba abierta, detuvo el carruaje y gritó que la cerraran. Pero al no responderle, sorprendido, bajó del pescante, miró al interior y quedó horrorizado al verme tendido exámine en el asiento. Virgencita había saltado del coche y huyó sin ser vista.

El cochero intentó levantarme y se sintió mojadas las manos. Se miró las manos a la luz del farol, viendo que las tenía bañadas en sangre. Entonces, por miedo a verse comprometido si daba parte a la Delegación, persuadido de que era cadáver, me sacó del coche dejándome en tierra. Luego volvió a la cochera, lavó precipitadamente el carruaje y no dijo a nadie una palabra de lo ocurrido.

He aquí la verdad de todo, señores. Condenadme por haber declarado una impostura; sufriré satisfecho la pena con tal que esos inocentes sean puestos en libertad y pueda esperar un día el perdón de Virgencita.

—Le perdono—exclamó la joven con firmeza, tendiendo su mano al joven;—lo olvido todo, todo, y doy gracias a la Virgen que le salva, salvándome a mí, y haciendo felices a todos los que aman y han creído siempre en mi inocencia.

La emoción del público era grande; muchas señoras lloraban, y hasta los jueces, abogados y jurados no podían ocultar su estado de ánimo.

Pero el efecto que produjeron en Atilio las palabras de Virgencita, es imposible describir.

El perdón de aquella santa a quien tanto mal había causado, le ocasionó una impresión moral tan intensa que quedó aturrido.

Quiso dar las gracias, pero se apoderó de él un temblor convulsivo y apenas tuvo fuerza para dirigir a Virgencita una mirada de inefable reconocimiento, y cayó desvanecido.

EPILOGO

EL TRIUNFO DE LA INOCENCIA

I

Han transcurrido tres años.

En el pueblecito donde había nacido la marquesa Estefanía, donde pasó su niñez, donde fué amada y llorada muerta, se celebraba la fiesta de Nuestra Señora de las Nieves.

La rústica capilla donde la infeliz madre depositara a su hija, había desaparecido, y en el mismo lugar se alzaba una pequeña iglesia cuya inauguración se celebraba precisamente el día de la fiesta.

La joven condesa Georgina Casati, que había hecho construir aquella iglesia en memoria de su madre, vivía allí con su esposo, la abuelita y la cuñada, en la villa del difunto marqués Leonardo de Montepiana, adquirida por Silvano para complacer a su esposa y deseoso él al mismo tiempo de poder disfrutar de paz y olvido.

El proceso que había terminado con el triunfo de Virgencita y en su consecuencia con la absolución de la joven y de los supuestos cómplices, fué el tema de todas las conversaciones por espacio de algunas semanas.

Sin embargo, gracias a la generosidad del conde Silvano y la señora Casati, bastante dichosos al ver resplandecer el triunfo de Virgencita, nadie averiguó el secreto de su nacimiento, ni el parentesco que unía a la joven con la familia Montepiana.

El marqués Carlos y Berta habían sufrido una humillación vergonzosa con la revelación que hizo Atilio y que le ocasionaba un proceso por su falsa declaración.

Todos creían que su proceso no terminaría, pues el joven, después del desvanecimiento que sufrió en la Audiencia, estuvo tan grave que hizo temer por su vida; pero una vez más su juventud y constitución triunfaron de la enfermedad.

La marquesa Berta se mostraba incansable junto al lecho de su hijo, pero no tuvo ni un beso ni una caricia para el enfermo. Cumplía su deber de madre siempre en silencio, con la mirada fría y la actitud severa.

En pocos días había envejecido.



¿Qué actriz de la pantalla prefiere usted? ¿Por qué?

Mi actriz predilecta, a la que yo más admiro y dedico mis más fervientes preferencias, es a la eminente e incomparable trágica Paulina Frederick. ¿Por qué? Porque Paulina Frederick no es de las que se valen de la belleza para triunfar en el cinematógrafo, no; la Frederick no puede incluirse en el número de las lindas muñecas de porcelana, es decir, en una de esas bellezas que los «amateurs» en escena nos presentan en gran abundancia, haciendo resaltar sus grandes cualidades físicas, por medio de una propaganda hábilmente desarrollada.

Vulgarmente, estas bellezas no tienen otro mérito que el de ser bellas, y por eso, su trabajo casi siempre adolece de falta de sentimiento, y de sobrada afectación.

Por eso, al ver a Paulina Frederick en la pantalla, sólo tenemos ojos para seguir sus movimientos majestuosos, porque el arte de la Frederick es tan grande, tan puro y tan emocionante, que no deja lugar para admirar su belleza. Y sin embargo, la Frederick es bella, muy bella, con una belleza perfecta y tentadora, en cuyas pupilas brilla toda la perversidad de una moderna vampíresa.

De este extraño conjunto nace esa perplejidad que los espectadores sienten ante su incomparable y genial arte.

Germán Paniagua

Bilbao.

Sr. Director de CINE POPULAR
Muy señor mío: Voy a dar mi opinión como muchos lectores de esta revista, que usted, tan atentamente dirige, acerca de artistas y películas.

La producción italiana, aunque se encuentra un poco decaída, tiene artistas, como Francesca Bertini y Amleto Novelli, que no hay actriz ni actor que con ellos pueda compararse, siendo a mi parecer la trágica Bertini la primera figura del arte mudo. Es verdad que las películas italianas, algunas de

ellas son melodramas que tienen un argumento parecido y que al final acaban todos matándose; pero tiene otras, como son: *El puente de los suspiros*, *La dama de las camelias*, *Los siete pecados capitales*, *Tosca*, etc., etc., que son superiores y que han alcanzado un éxito rotundo en cuantos lugares se han proyectado.

Las películas americanas son pocas las que se pueden contar como verdaderas producciones, pues casi todas y en especial algunas de series, todas tienen el argumento parecido: una heroína perseguida por un malhechor, ayudado por unos cuantos jinetes con pistola en mano, y un héroe que la salva de multitud de peligros, así es que las películas de series sólo tienen aceptación por los chiquillos, que se deleitan de ver en el lienzo las aventuras de un William Duncan o los puñetazos de Polo. Sólo pueden contarse como buenas las producciones de David W. Griffith, entre ellas: *A los corazones del mundo*, *Sobre las ruinas del mundo*, *La calle de los sueños*, etc.

Respecto a los artistas, son muy pocos los artistas americanos que se pueden contar como buenos, pues los únicos que gustan por su labor artística, son Paulina Frederick, Norma Talmadge y William Farnum.

La producción francesa tan decaída estos últimos años por la gran guerra, que tanto afligió a Europa, vuelve hoy, poco a poco,

a recobrar el antiguo esplendor, pues ha presentado películas, como *Trabajo*, *Las dos niñas de París*, *La sultana del amor*, *La Atlántida*, etcétera, que son verdaderas producciones.

Pero la producción que está muy por encima de todas las otras es la alemana.

Alemania posee artistas excelentes, que han obtenido ruidosos triunfos en todas sus creaciones, y además presenta sus películas sin omitir un detalle y con una elegancia que sólo América le puede competir.

Dice el señor Centellas en el número 80 de esta revista que Alemania no sabe hacer series. Estoy seguro, señor Centellas, de que no ha visto usted *La dueña del mundo*, *La aventurera de Montecarlo*, *La verdad vence* y otras, que sería prolijo enumerar, que son películas que les dan una y mil vueltas a las series americanas, y que son superiores a todas las que usted enumera en su artículo.

Además de las series, Alemania ha producido películas, como *La princesa de las otras*, *Madame Dubarry*, *Ana Bolena*, *Lady Hamilton*, etc., que se han proyectado y han obtenido un éxito no igualado por ninguna película americana.

Sin nada más por hoy, gracias anticipadas de su afma.,

Elena Velasco

Castellón.



Mary Pickford en «Sueño y realidad»



PREGUNTAS

572.—Me han salido unos puntitos negros en la cara y querría extirpármelos. ¿Qué debo hacer?—*Margot*.

573.—¿Cómo se prepara el puré de patatas?—*Palomin*.

574.—Estoy muy gorda y no sé cómo adelgazar. Me han recomendado el masaje eléctrico y los baños rusos. ¿Qué me aconseja?—*Cecilia*.

575.—¿Cómo puedo limpiar la vajilla de plata?—*Una niña bien*.

RESPUESTAS

572.—Lávese con agua muy caliente y buen jabón; reciba por un rato el vapor del agua caliente y oprima con los dedos los puntitos negros (que serán sin duda espinillas), para que se limpien bien los poros de la grasa y espinillas. Después lávese con agua fría, y pásese un pedacito de hielo, durante unos minutos, por la cara, para que los poros vuelvan a cerrarse y no se formen los puntitos negros. Esto también hará que su cutis no sea tan grasiento.

573.—El puré de patatas se prepara así:

Tres cucharadas de manteca, dos cucharadas de almidón de patatas o harina, las dos terceras partes de una taza de leche o agua de patatas, una taza de patatas en cuádras, una cucharadita de sal, la octava parte de una cucharadita de apio, la clara de tres huevos, batidas y aparte, las yemas de los tres huevos bien batidas.

Mezcle los ingredientes en el orden dado, hasta que se endurezca en un envase engrasado. Esta cantidad sirve para cinco personas.

574.—Ese tratamiento de masaje eléctrico es bueno a veces, así como los baños rusos. A veces da buen resultado un régimen alimenticio estricto y mucho ejercicio. Los alimentos deben ser, carnes magras asadas y algunos vegetales; nada de féculas, leche y grasas; el pan debe tomarse tostado y en pequeña cantidad, y mucho té con limón. Después de comer esté

un rato de pie. No tome ninguna de las medicinas que recomiendan para adelgazar, pues son muy peligrosas. Tal vez un médico le pudiera dar un buen consejo.

575.—Póngase en un plato cuatro onzas de raspaduras de jabón blanco, con media botella de agua caliente; en otro, un poco de tártaro crudo, con la misma cantidad de agua caliente, y en otro, cenizas, con idéntica cantidad del propio líquido, también caliente. Tómese una brocha, mójese primero en el plato del tártaro, luego en el de las cenizas y después en el del jabón; frótese con ella la plata, lávesela con agua caliente y enjuáguese. Quedará limpia y reluciente.

CORREO DE MABEL

Marcela M.: Si reúne usted condiciones, puede intentarlo; pero a condición de que no se deje abatir por los desengaños, que considero inevitables.—*P. L. Luz Belita, Una ampurdanesa, Amapola y Rita*: Sus preguntas han sido ya contestadas en recientes números. Si repitiera las respuestas, la tarea se haría interminable.—*Patro*: Se le envían los modelos que desea.—*Carlota*: Es posible, pero no lo recuerdo. Detalle algo más la pregunta.—*Pierrette*: En cuestiones del querer resulta tan complejo el consejo! Si es un buen muchacho y le conviene, siga los impulsos de su corazón.—*Varias*: Insisto en recomendar paciencia. El espacio de que dispongo es limitado, y las consultas aumentan cada día. ¿Que puedo hacer?—*Margarita*: No veo en ello obstáculo alguno. Exprese su idea con mayor claridad.—*P. Peta*: Encantada y la felicito.—*Una sarauista*: Aunque la moda lo sanciona, no lo encuentro muy correcto.

MABEL

CORRESPONDENCIA

Dos primitas morenas—*Vigo*: Recibimos su voto. El artículo que mandó su primita está en poder del Director, pero como son tantas las opiniones que recibimos sobre el mismo asunto, tendrá que aguardar a que le toque el turno.

P. B. Cano—*Palencia*: Recibimos su trabajo, que pasa a manos del Director de esta revista, y se publicará oportunamente cuando le toque su turno. Gracias. Siga usted mandando.

Lolita M.—*Zaragoza*: Tenemos las postales que usted desea. Se las enviaremos contra remesa de su importe en giro postal, más los gastos de franqueo. Las postales valen Ptas. 0'20 cada una.

Antonio J. Herrero—*Málaga*: No podemos complacerle. Ignoramos las direcciones de los artistas de teatro españoles, sobre todo si no han hecho nunca cine.

TALLERES GRÁFICOS COSTA: ASALTO, 45. — BARCELONA

Vote usted por un
actor y una actriz

Encuesta de CINE POPULAR para conocer la opinión del público de España

VOTO



Sr Director de CINE
POPULAR-Barbará, 15
BARCELONA

por la actriz

de nacionalidad

y por el actor

de nacionalidad

Corte este cupón y remítalo a

NUEVO FANTOMAS

Relatos trágicos y de gran emoción de las fechorías y crímenes
del bandolerismo

Obra completa, basada en el argumento de la película del mismo nombre,
tan ruidosamente aplaudida por todos los públicos

Publicación semanal por cuadernos, en número de diez, conteniendo uno
o más episodios completos cada uno

Nada atrae tanto la atención de los públicos, nada conmueve y emociona tanto sus corazones, ni nada produce en ellos más saludables o lesastrosos efectos como las relaciones de los hechos que incluyen en sí mismos la presencia de alguna de estas causas poderosísimas que originan todo el trastorno del orden inveterado y son motivo eficiente de las grandes perturbaciones de la vida individual o común.

Por eso se inclina presuroso nuestro deseo de saber siempre hacia lo insólito, hacia lo removedor, más a lo dramático que a lo ordenado, con preferencia constante no a la armonía plácida sino a la tragedia hecatómbica.

De ahí también el diverso resultado que en las facultades psíquicas de los lectores producen las obras del carácter de nuestro **NUEVO FANTOMAS**. La realidad viviente y perturbadora presentada con matices impiamente maléficos, o la misma pintada con toda su crudeza con finas inducciones al horror del mal, es causa de diametralmente opuestas consecuencias en el ánimo y en el corazón de quien la lee o considera.

FANTOMAS, el tipo del criminal que hace del robo una virtud y una como eficiencia de la justicia, y del asesinato como de un medio de alcanzar aquélla, es la concreción de la lucha de opuestos sentimientos y contrarias apreciaciones asaz exageradas de la vida que quiere llegar a su ideal perseguido.

NUEVO FANTOMAS, por el esmero que en todos sentidos, tanto en la parte literaria, científica y moral como en la tipográfica y de presentación, en él hemos puesto, constituye indiscutiblemente la mejor obra de cuantas se han publicado de este género.

PRECIO DE CADA CUADERNO, 25 CTS.

Para pedidos: «Publicaciones Mundial», Calle de Barbará, 15, Barcelona



RAMÓN NOVARRO



*L*e recomienda adquiera el insuperable número almanaque de
La Novela Semanal Cinematográfica, que aparecerá
muy en breve con un **COSTOSO ÁLBUM-REGALO** con
tapas de cartón y papel tela, para coleccionar las postales del año 1924.



Presentación a todo lujo

